

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	12 50
Extremo.....	12 50
En las demas.....	20 50
Inscripciones.....	30 50

VENTA

En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50
En las demas.....	30 num. 1 50

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO

POLITICO, CIENTIFICO Y LITERARIO

AÑO XV—TERCERA EPOCA

Martes 19 de Junio de 1889

MADRID—NUM. 4.974

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS.

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Carmen, 15 principal, y en Barcelona señores Beldós y C. Escudillera, 60.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Precios convencionales.

Toda la correspondencia, editada al Administrador de EL GLOBO.

NUESTRO GRABADO

Ciertos nombres, grabados en la historia del mundo, tienen la virtud de evocar toda una serie de grandezas, comprendiendo tambien como tales los desastres que con ellos pueden ir relacionados, supuesto que aun siendo vulgar la frase, no por eso deja de ser evidente lo de que en el error y en los desastres de hombres y pueblos inmortales existe siempre un lado por todo extremo admirable.

Tal ocurre con ese campo de Waterloo, en cuya ondulosa superficie se halla trazado el hecho militar más decisivo de este siglo. Hablar de Waterloo y no refrescarse en la memoria bullendo en tropel y agolpándose hacia la pluma todo cuanto esa palabra simboliza, es materia de todo punto imposible: allí sucumbió un conquistador que, en medio de los esplendores del genio y de la grandeza, no pudo sostener la inmensa avalancha de sus innumerables enemigos. Allí quedó deshecha la fortuna resucitada por el vencedor de Ulma y Montenoite, y al lado de su desdicha, formando contraste con los desastres que siempre se encuentran entre los vencidos, su genio militar se alza tan ingente como en 1805, acaso más que en 1800; desde luego sobrepujando a las dos etapas de 1809 y aun de 1814 en su famosísima é inmortalsemana de Champaubert, Montmali, Vau-champs, etc.

Hoy es el 71 aniversario de la memorable batalla; pero antes que procedamos a esbozar de un modo bien somero las tremendas peripecias del hecho, hagamos breve descripción del campo representado por el dibujo que aparece en esta plana.

A unos 15 kilómetros de Bruselas se levanta la villa de Waterloo con sus casas dispersas y queriendo formar una sola calle, sus 4.000 habitantes, y sobre todo sus abundantes recuerdos.

Los habitantes de la villa se dedican por lo general a enseñar los monumentos que contiene y a ofrecer a los múltiples viajeros balas ó botones del uniforme que llevó algún soldado muerto en el memorable día. Un vecino de Waterloo conserva enterrada en su jardín la piedad de lord Uxbridge, amputada en su misma casa y sobre una mesa que muestra a los turistas. Otro posee un árbol bajo el cual el duque de Wellington estuvo durante la batalla. Un inglés ofreció al propietario de este árbol una enorme suma por él; pero el propietario no ha querido venderlo, pues merced a él obtiene magnífica renta, haciendo de sus ramas pipas, boquillas y otros objetos que vende a fabulosos precios.

A algunos pasos de la población se eleva la iglesia cuya construcción data del siglo XVII; tiene sus muros cubiertos de epitafios que recuerdan los nombres de los que murieron; a media legua de distancia del pueblo se halla el campo donde tuvo lugar toda la parte más empeñada de la batalla.

Lo primero que se observa es la llanura del monte Saint-Jean; hacia la derecha se ve el túmulo levantado después de la jornada, coronado por el león de bronce construido con los cañones cogidos a los franceses; avanzando un poco más se ve a la izquierda la meseta de Mont-Saint-Jean, cuya posesión fué tan reñida y cuyas vertientes de tanto sirvieron a las reservas inglesas; sobre una de las lomas que se elevan por el lado del camino de Charleroi se halla el monumento consagrado a cuarenta y dos oficiales hannoverianos que quedaron sobre el campo; por el otro lado del camino se ve el monumento del coronel Gordon, muerto en el instante que partía con órdenes del generalísimo inglés. A la derecha del camino y hacia el Oeste se descubre el castillo de Hougmont: sus muros presentan aspecto de ruinas; cuatro veces fué perdida y otras tantas vuelta a tomar por los ingleses esta posición, en cuyo recinto perecieron sesientos hombres; al lado opuesto se dibuja en el horizonte el grupo de árboles donde Napoleón vió con desesperación aparecer las primeras columnas del ejército prusiano al mando de Bulow, en lugar de las tropas de Grouchy que esperaba.

Al Sudeste se encuentra la villa de Plancenoit, que fué testigo de luchas terribles entre franceses y prusianos: cerca del pueblo se eleva un obelisco

que el rey de Prusia hizo levantar en honor de los bravos que allí murieron. Hacia el Este, y sobre una pequeña colina, se eleva la Belle-Alliance, donde Wellington y Blicher se encontraron después del combate, y donde, según cuentan los cronistas, dijo el general inglés al prusiano: «Señor mariscal, sois el primer general del mundo, puesto que habéis vencido a Napoleón.» «La gloria de este día, os toca a vos en primer término», respondió el mariscal.

Digamos algunas palabras acerca de la batalla. Todavía se discute acerca de quién cometió la falta que produjo el tremendo descalabro: sin fijar y menos aun puntualizar respectivas responsabilidades, bien puede asegurarse que el moderno César francés concibió un plan hábil, audaz y bizarro. ¿Faltóle precisar algún detalle? ¿Estuvo en la culpa en la peripetia del general Grouchy, en la ignorancia y flojedad del Estado Mayor dirigido por Soult?

Viendo Bonaparte que los aliados repetían el error de 1814, dividiendo sus fuerzas y quedando los anglo-holandeses con Wellington en Bélgica y los prusianos con Blicher más al Sur, se propuso batirlos en detail, destruyendo primero al prusiano y cayendo después implacable sobre el inglés. En Ligny, Napoleón sostuvo un sangriento choque con

los campos de muerte. Pero al ver que 30.000 prusianos caían sobre las columnas francesas, Napoleón se pronunció en retirada. ¿Cuánta no sería la tortura de aquel genio de la guerra huyendo ante sus odiados enemigos y perdiendo el cetro y la libertad!

El ejército anglo-holandés perdió 15.094 hombres; el prusiano, 6.990. En cuanto al francés, se le calculan las bajas en 30.000 hombres, de éstos 7.000 prisioneros, y 200 cañones.

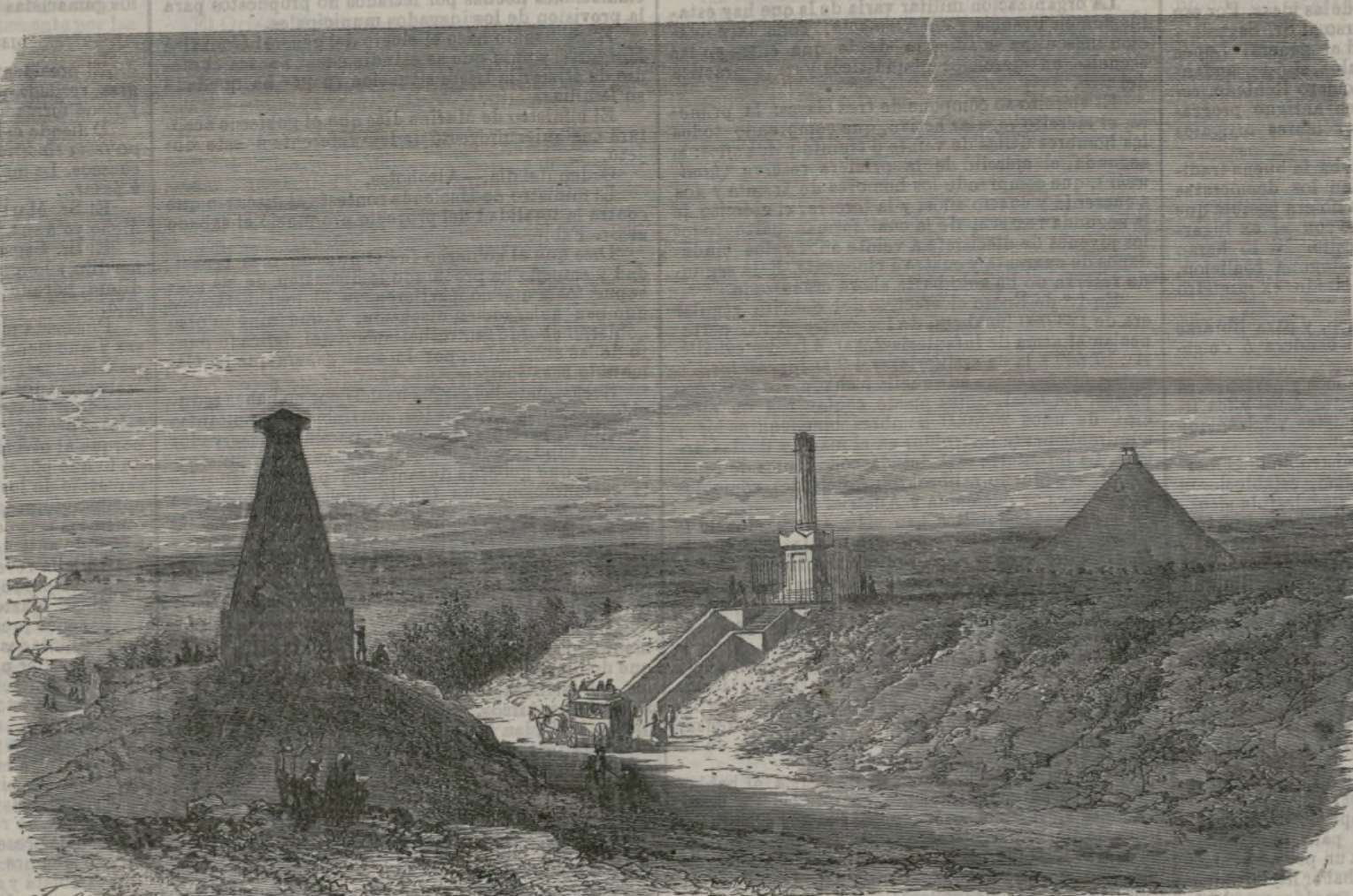
Cayó Napoleón, yendo a sufrir su cautiverio en un terruño combatido por las olas y guardado por sus más odiados enemigos, los ingleses. Sean cualesquiera sus errores, no puede olvidarse que, como soldado, no tuvo rival, y que si cansó a la Francia grandes males, también la produjo la época más gloriosa que registran los anales de todos los pueblos del mundo.

BIBLIOGRAFIA

EL ALMA DORMIDA

Sr. D. Miguelito Cruz.

Muy estimado señor mío: Como ignoro dónde



El campo de Waterloo.

Blicher, en el que, si no salió vencido, tampoco en triunfo puede colocarse a la altura de su nombre.

Cuando marchaba sobre Waterloo, hizo publicar en el *Moniteur* que el generalísimo inglés era un presuntuoso, un temerario, un ignorante destinado a provocar grandes catástrofes. Añadía que tenía noventa probabilidades contra diez para ganar la batalla. Por su parte Wellington escribía al duque de Berry al propio tiempo: «espero, más aun, tengo razón para creer que todo irá bien.»

70.000 hombres, 13.500 caballos y 159 piezas de artillería tenían los anglo-holandeses. Los franceses disponían de 171.000 hombres, 15.000 caballos y 240 cañones. Las fuerzas, pues, estaban equilibradas. Sería vano tarea esbozar en este lugar y por nosotros todas las peripecias de aquel sangriento y glorioso drama, «lucha de gigantes», como le llama Wellington. Son cortos los límites que se nos imponen y resulta muy desahogada nuestra pluma para dar ni una pincelada al cuadro. Coraje, bravura, desesperación, muerte y muerte pródiga se han visto en mil y mil hechos de la historia, pero como en los campos de Waterloo jamás. Bien podemos afirmar, parodiando al tratadista, que Homero hubiera enmudecido de espanto a la vista del memorable suceso.

Cuando Blicher apareció por el confín del horizonte y Bonaparte tuvo certeza de que aquellas columnas no eran las de su lugarteniente, comprendió que el desastre era irremediable.

Signió batiéndose aun: todavía Ney, el bravo entre los bravos, desbordaba a la cabeza de los lanceros de Kellerman y de los cazadores de la Guardia; todavía los batallones embestían con furia la excelente posición inglesa; todavía los gritos de «viva Francia!» «viva el emperador!» resonaban en aque-

podrá usted hallarse a estas horas, me valgo del período para escribirle, con la seguridad de que llegará a su noticia la de haberle escrito yo, que me veo en la precisión de hacerlo, y me complazco en ello por mera simpatía hacia su persona.

Es el caso, mi Sr. D. Miguelito, que usted, por mal de sus pecados, y yo, por dicha, contamos en el número de nuestros amigos a D. Alfonso Pérez Nieva, de oficio escritor, gran aficionado al natural, colorista por tanto, y dado a copiar fielmente escenas de la vida madrileña. Buen chico es Nieva, grandes condiciones tiene y un hermoso porvenir se ofrece a continuar el presente lucido que su laboriosidad y claro ingenio le han creado; pero ¡ay, amigo mío! no sabe usted qué terrible afición se ha apoderado de él; afición que, si bien le hace más notable como literato, le convierte en terrible como amigo.

Contéle yo un suceso no ha mucho, y a pocos días vi un delicioso cuento en las columnas de *El Imparcial*, que sirvieron para sacar mi nombre a la vergüenza; tuvo usted la debilidad de narrarle sus penas y amores, y ha salido toda la historia de sus amores en la novela madrileña cuyo título encabeza estas líneas.

Viva usted ojo alerta, señor mío, porque ese pícaro Nieva ha hecho que sepa toda España por su delicioso libro las relaciones de usted con Lola, la chica del viaducto.

Si, a pesar de ser estudiantino, tiene usted dos pesetas, compre *El alma dormida*, si es que quedan ejemplares, porque tengo noticias de que nuestro Nieva se ha dado mucha prisa a vender *El alma*.

Allí verá usted retratados de cuerpo entero a su Lola y a Demetrio, el tenderillo que se casó con ella, realizando el bello ideal de don Felipe, aquel prototipo de suegra.

No se han escapado de los acerados puntos de la pluma ni el difunto D. Manuel, ni sus tertulianos del café del Siglo, ni los paseantes de Recoletos, ni Juanita y su marido, el secretario de gobierno civil.

Todas las escenas culminantes de la vida de esa familia de la clase media, han salido a plaza con los reproches que usted dirigió a su Lola, recreándose el autor en contar desde los pocos garbanos que repartía don Felipe hasta los apuros de Demetrio para contar sus ansias a la madre primero y a la hija después; ha llevado su ensañamiento tan lejos, que ha contado minuciosamente cómo murió don Manuel de un derrame seroso y cómo los amigos del café seudieron en tropel a ofrecerse a la hermana y sobrinas desvalidas.

Tales son los cuadros, que si usted no existe, como me temo, y los tipos son producto de la fantasía del novelador, no cabe idea de tipos más arrebatados a la propia realidad.

Bullen, se agitan y se ve moverse en *El alma dormida* seres, enteramente humanos, de la clase media de Madrid que sólo han podido copiarse sus imágenes por fotografías instantáneas y sus palabras por reproducción fonográfica.

Conocedor usted de todos los que son personajes del libro de Pérez Nieva, comprenderá el choque de afectos, la exposición de caracteres, y se explicará que algunas veces recordemos los que vivimos a qui tantos tipos iguales a los de la novela que, a lo mejor, un rasgo de usted, de don Felipe, de Juanita ó de los políticos-castros de café nos hagan confundir el personaje inventado con un sujeto de los que conocemos y hablamos la mayor parte del año.

Compre usted el libro, digo, para guardarse mejor en lo sucesivo de las artimañas de Nieva, y leida la novela, que lo hará usted de un tirón, perdonará al autor que cuente esos secretos de familia.

A la vez tendrá usted el gusto de recrearse con el esparcimiento que ofrece la novela, genuinamente española, y de cierto se contará usted entre los devotos de mi compañero de redacción, como se cuenta su atento s. s. q. b. s. m. MANUEL M. GUERRA. Junio 12 de 1889.

Tratado elemental de patología externa, por E. Follin y Simon Duplay, traducido al castellano por los doctores D. José López Díez, don M. Salazar y Alegret y D. Francisco Santana y Villanueva.—Obra completa.—Nueva edición en publicación.—A gozado hace tiempo este importante tratado, no se creyó oportuno poner en prensa una nueva edición hasta que estuviese completamente publicada la obra; y hoy, que felizmente ha salido la última parte, se ha comenzado la segunda ó nueva edición, que constará de siete tomos, ilustrados con 1.199 figuras intercaladas en el texto, y que se publicará por entregas semanales al precio de una peseta.

Se han repartido las entregas 9 y 12. Se halla de venta en la librería editorial de don C. Bailly Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid, y en las principales librerías de Reino y Ultramar.

La Vengadora, novela original por José Zshonero.—Formando parte de la *Biblioteca del Renacimiento Literario*, se ha publicado recientemente dicha novela, cuyo autor es ya popular entre los lectores. Encuéntrase en ella algún descuido y desaliño propios de la viveza de imaginación, comenzando minuciosamente descriptiva para terminar desarrollándose los sucesos con marcada rapidez.

Refiérense en ella las aventuras de una joven segoviana de buena familia, que por azar llega a Madrid, y a semejanza de Gil Blas, recorre sirviendo en varias casas, hasta que al fin cae envuelta en el mismo nombre que lleva la novela.

Es una interesante narración que pone una vez más de manifiesto las excelentes condiciones de su autor y su profunda observación de las cosas del mundo.

Precio: 3 pesetas.

LA PRIMERA JORNADA

Los conservadores y sus coincidentes inauguraron ayer con el discurso del Sr. Romero Robledo las operaciones de sitio.

Sucedió lo que teníamos anunciado. Que no se dijo nada nuevo, y que todos los oyentes sabían lo que iban a contar los oradores antes de que éstos subiesen a la tribuna.

El Híjigo que pretenden renovar los enemigos del sufragio universal es cosa apreciada por el público en todos sus aspectos, vista en todas las instancias, y sobre la cual ha recaído ya sentencia firme.

Así, perdió su tiempo de un modo tan lastimoso el Sr. Romero Robledo. La impasibilidad de la mayoría, que ayer reflejaba exactamente la del país, apagó los bríos del levantisco orador, quitó importancia a sus malignas indicaciones, desbarató sus planes estratégicos, y le hizo entender que para nada sirven, cuando se trata de principios e ideas, las travesuras ni las habilidades.

Nadie le interrumpió, no obstante los horrores lanzados contra la mayoría; nadie se indignó al oír los más tremendos cargos; y fante de la atmósfera y de la base que en sus discursos necesita, el orador hubo de poner fin a su perorata, convencido de que no había abierto una brecha ni una mella en el combatido muro. Aquellos fuegos artificiales no espantaron a persona alguna con sus violentos estallidos y se disiparon al punto en inofensiva humareda.

Intiles fueron la elocuencia y la ductilidad del Sr. Romero Robledo; estériles los esfuerzos de su ingenio, y perdido todo el trabajo de su obra parlamentaria, por cierto muy bien trazada y de más que mediana forma. Estaba el hierro frío y no fue posible machacarlo, ni siquiera arrancar de él algunos de esos chispazos, que, si no convencen, deslumbran.

Han cambiado mucho los tiempos, y a la hora actual es la verdad el mejor de los recursos, y la línea recta el más seguro de los caminos.

No queremos nosotros, sin embargo, que caiga por completo en el vacío el discurso del Sr. Romero Robledo, y ya que dicho señor consagró la mitad a censurar la política de los republicanos históricos, a fuer de adversarios corteses, vamos a darle respuesta en algunas atentas palabras.

Es preciso tener memoria y de sentido, ó proceder con mala voluntad manifiesta, para juzgar nuestra llamada benevolencia tal cual el ex ministro de Cánovas la juzga, y para extrañarse de que entre la política de los liberales dinásticos y la de los conservadores más ó menos reformistas encontremos mejor la de los primeros y miremos con natural prevención la de los segundos.

Sin cuidado nos han tenido siempre las personas, y tan sólo nos hemos curado de las ideas. Por eso en 1888 negamos nuestro concurso al Sr. Sagasta y lo prestamos con toda sinceridad al general López Domínguez. No fué nuestra la culpa, si éste, andando meses, se asoció con el Sr. Romero Robledo, renunciando lo más sustancial de su antiguo programa, y condenando al olvido los célebres artículos 110, 111 y 112.

Mientras el general representaba la buena tradición del duque de la Torre, podían los demócratas depositar en él su confianza; mas no era posible que tal hicieran desde que se concertó con el ex lugarteniente del Sr. Cánovas del Castillo. Ni lo harán jamás con ningún partido, con ninguna coalición, con ninguna conjura en que el citado ex ministro tenga participación ó influencia.

Hay fatalidades que se imponen, y para librarse de las cuales no basta cambiar de bandera ó de encasillado político.

El Sr. Romero Robledo pertenece y pertenecerá siempre a los conservadores, y entre éstos y los liberales, los republicanos no pesimistas tendrán que inclinarse siempre a los segundos.

Los conservadores, siendo ministro de la Gobernación el jefe actual del reformismo, establecieron la división de partidos legales é ilegales; la situación liberal acabó con ella y nos devolvió nuestros derechos de ciudadanos españoles.

Los conservadores, siendo ministro de la Gobernación el Sr. Romero Robledo, mataron la libertad de la cátedra y exoneraron ó desahogaron a los profesores; la situación liberal desahogó a los segundos y restableció la primera.

El Sr. Romero Robledo atentó a la libertad de reunión y cayó por oponerse a los banquetes republicanos del 11 de Febrero de 1881; los liberales nos reconocían días después aquel derecho y el de llamarnos republicanos, negado por los conservadores.

Estos prohibían la asociación, impidiéndonos formar comités y constituir grupos; la situación liberal nos redujo a tales cortapisas. Los conservadores nos vedaban autorización para fundar diarios políticos, deportaban a Cádiz un propietario de El Globo, y nos suspendían por haber hecho notar que el invierno había entrado frío, mal encarado y taciturno, no más que por la coincidencia de haber llegado a Madrid aquel día el difunto D. Alfonso; los liberales, poniéndonos bajo el Código, nos salvaron de la terrible legislación especial de imprenta.

Los conservadores, cuyo ministro esencialmente político era el Sr. Romero Robledo, nos quitaron el Jurado, el matrimonio civil, la ley de lo contencioso-administrativo; todo lo cual nos ha sido devuelto por los liberales.

En una sola sesión de las Cortes de 1876, y tras un vehemente discurso de nuestro jefe, el sufragio universal fué abrogado por el Sr. Romero Robledo y su partido. El Sr. Sagasta inscribió ese principio en su programa, y está comprometido a reintegrarlo a la nación en el ejercicio de tan preciado derecho.

Por qué, pues, la extrañeza y la supuesta indignación causada por nuestra conducta? Ni gratitud se requiere para obra según nosotros obramos; pues hay bastante con el sentido común, prescindiendo de todo interés y de todo egoísmo.

Cabalmente han llegado días en que la verdad se hace patente, y en que aquellas burias y censuras antiguas de nuestra imaginaria benevolencia no encuentran eco en ninguna parte.

Apenas se ha tratado de salvar el principio fundamental de la democracia, y de apresurar su restablecimiento, toda la prensa republicana y democrática se ha puesto en línea con nosotros, y adoptado la misma norma de conducta.

Sólo hay una excepción, la de la prensa zorrillista, que favorece a los conservadores y conjurados (sin que el pudor de estos escrupulosos monárquicos se altere) con un fin perfectamente señalado y notorio. Con el de que no pueda venir el sufragio universal por medio de una evolución pacífica que desacreditaría y anularía para siempre el procedimiento revolucionario.

Queda contestado el Sr. Romero Robledo, y réstanos tan sólo decir algo, por las mismas razones, al gobierno y a la mayoría.

Ayer se vió que no obstante la correcta y sabia actitud de la segunda, ni el gobierno ni la presidencia de la Cámara demuestran tener la fuerza y la resolución convenientes para atajar el ya manifiesto obstructionismo.

Hay, pues, motivo sobrado para que reproduzamos indicaciones hechas aquí antes de que sur-

giera el conflicto que dió término a la cuarta legislatura.

Parécenos muy mal que no se intente por la mayoría y el gobierno alternar con el debate político el sufragio universal. Fueron ocasión de la ruptura entre la presidencia del Congreso y la presidencia del Consejo empeños de esta última, justísimos, para que alternase con el debate económico el sufragio universal. Pues hay que intentar resueltamente, y proponer bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez lo mismo que se intentó y propuso bajo la presidencia de Martos. Si por insuperables resistencias de la conjura no se alcanza este fin, habrás demostrado ante la nación que así el verbo de la democracia monárquica, Martos, como los dos generales de la izquierda, López Domínguez y Cassola, como el nefítico de todos los progresos y el catecumenismo de todas las libertades, Romero Robledo, son instrumentos de la fracción Cánovas-Pidal, que teme con terror pánico el llamamiento de todos los españoles a las urnas, y se santigua como si viera el demonio así que oye hablar de sufragio universal. Y todos tendrían de esta suerte bien señalados sus papeles y bien definidas sus responsabilidades.

EL EJÉRCITO SUIZO

Háblase estos días, con motivo de la cuestión suscitada entre Alemania y Suiza, de la posibilidad de que esta nación se vea obligada a intervenir en el próximo conflicto europeo para cortar el paso a los ejércitos aliados que tratan de invadir su territorio.

El internarse a viva fuerza en la República helvética no es cosa fácil.

Por el lado del Norte, es decir, en las fronteras de Alemania, los obstáculos naturales son tantos que es punto menos que imposible el vencerlos sin arriesgar muchos miles de vidas. Si Alemania intentase una invasión para facilitar sus operaciones contra Francia, tendría que forzar las cadenas de montañas del Jura, la línea del Aar, el Rin, las estribaciones de los Alpes, y profundas gargantas formadas por altísimos montes poblados de bosques. La lucha costaría sangre en abundancia y mucho tiempo.

Aunque Suiza no tiene mas que tres millones de habitantes, es una nación temible por el valor de sus hijos y por las grandes facilidades que da el país para una tenaz resistencia.

Con arreglo a la ley de 19 de Febrero de 1875, todos los hombres comprendidos entre la edad de 20 años y la de 44 están obligados a servir en las filas del ejército. Los que por cualquiera causa quedan eximidos del servicio, deben pagar al Estado una cuota bastante alta.

La organización militar varia de la que hay establecida en Francia y en Alemania. Toda la población masculina se adiestra desde que entra en las escuelas en ejercicios gimnásticos y en la práctica del tiro.

El ejército se compone de tres clases: la primera, el ejército regular activo, que comprende todos los hombres útiles de veinte a treinta y dos años; la segunda, el ejército de la primera reserva (*Landwehr*), que comprende los hombres de treinta y dos a cuarenta y cuatro años, y la tercera, el ejército de la segunda reserva, de la cual forman parte todos los jóvenes de diecisiete a veinte años y los ciudadanos de cuarenta y cuatro a cincuenta. Esta segunda reserva no ha sido hasta ahora organizada.

En 1.º de Enero el efectivo del ejército regular era de 123.000 hombres, de los cuales 93.400 pertenecían al arma de infantería 2.900, a la de caballería, 17.600 a la de artillería, y 4.900 ingenieros.

La *Landwehr* era en aquella fecha fuerte de 80.000 plazas. En total, Suiza puede contar con un ejército de unos 200.000 hombres bien equipados y admirablemente instruidos en el manejo de las armas. La infantería está dotada con fusiles de repetición de pequeño calibre, tan excelentes como los adoptados por Alemania y Austria.

Todos estos detalles han sido extractados de la *Geografía militar*, del comandante Marga, y de la *Historia del ejército suizo*, del capitán Hermann.

La República helvética puede poner en pie de guerra una contingente respetable de fuerzas, capaz por sí sola de detener la marcha de un ejército cuatro veces mayor.

Si Alemania é Italia han pensado, como decía un periódico oficioso de Berna, en invadir el territorio de la República para atacar a Francia en línea donde no existen grandes medios de defensa, tendrán que contar con una campaña previa de la cual acaso no salgan bien libradas.

Nadie había hecho mención de Suiza al hablar de las futuras complicaciones en que puede verse envuelta Europa. Ahora, gracias a la absorbente política de Berlín, hay que añadir una nación más a las varias que, mal de su grado, sufrirán las consecuencias de este casarismo insuflable creado por la dinastía de los Hohenzollern.

ECOS POLITICOS

Una sutileza de El Estándarte:
«Ha dicho el Sr. Sagasta en su discurso que tiene a todos los capitanes generales a su lado.
¿También al duque de Montpensier?»

A ese le tuvo en tiempos.
Y además no se trata de los honorarios.
Porque entonces habría que añadir el capitán general en cuyo nombre tiene el poder el Sr. Sagasta.

Y la Virgen del Pilar que lo consiente.
Y también es capitán general.

Cuenta El Día la discusión habida ayer en las secciones del Senado entre los señores Oliva y Torres Villaverde:

«Este, amigo del Sr. Gamazo, se ha manifestado partidario de la subida de los aranceles.
El Sr. Oliva, por el contrario, ha dicho que no creía conveniente la subida de los aranceles para los trigos y si únicamente para el ganado, y que en cambio creía debía gravarse la renta con un impuesto.»

Ya ve la Liga agraria cómo es cosa fácil poner de acuerdo las aspiraciones de todos.

Eso se resuelve con el lema que tenía el personaje de Sonvastre escrito en la puerta de su habitación:

«Cada uno en su casa; cada uno para sí.»

La mayoría no salió de sus casillas a pesar de las cosquillas que le hizo el Sr. Romero Robledo. Por eso dice su órgano:

«Por lo demás, la mayoría ha cumplido la consigna transmitida anoche por el gobierno al montón.
—No hay que interrumpir a Romero Robledo, aunque os llame perros judíos; es necesario aguantar el temporal, ya que no tenemos en nuestro apoyo la razón, ni tenemos tampoco para casos extraordinarios los mismos recursos que hemos utilizado, y de los cuales tanto abuso hemos hecho recientemente.»

Si la mayoría hubiese contestado a las agresiones de que era objeto, El Diario Español hubiera dicho: «La indisciplina turba de los indocumentados vociferó al sentirse herida en el vivo.»

Táctica muy vieja.

«El amor que te tuve...»
El Sr. Cánovas no puede prescindir del cariño al Sr. Romero Robledo. Roto su carruaje, tomó el tranvía, como un simple burgués, para no perder palabra del discurso de D. Francisco.

Los canovistas conocen el flaco y jalean anoche el discurso del jefe de los húsares:

«El cuadro que pintó en seguida sobre el mal consejo dado por el Sr. Sagasta a S. M., resultó animadísimo. Parecía que había presenciado la conferencia que hubo en Aranjuez. Con tal color la presentó que, si no fue como lo dijo, pudo y debió de pasar según expuso.»

Eso sí que es un colmo.
Si no fue como lo dijo, pudo y debió ser así.
El propio D. Antonio no ha recibido nunca un bomo de ese calibre.

Recorte de un terrorífico artículo conservador:
«Desde la muerte de D. Alfonso XII a la fecha ha retrocedido el país hasta llegar a las profundidades de la miseria y del hambre, sin que vivan más gentes con holganza que los asegurados en el juego de las Bolsas y los adheridos a los judíos que imperan en todo el territorio español para así verse libres del furor de los *sacramentos* del fisco.»

Y dice otro diario de la comunión:
«El carruaje del Sr. Cánovas se destruyó contra la verja de su hotel.
No quiso que le pusieran otro coche y tomó el tranvía.»

Ya ve el colega como no solo los judíos y los bolistas viven con holgura.

De un artículo que parece escrito para fomentar la emigración:

«A Buenos Aires es el grito de desesperación de los que abandonan a España por el horror a la miseria y al hambre; ¡a Buenos Aires! gritarán dentro de poco los que quieran escapar de las persecuciones y peligros de las guerras civiles, en un país desquiciado en gobierno, en trabajo, en moralidad y sometido a la arbitrariedad de los *morriones*, que nunca, por sí solos, hubieran hecho nada, ni en 1841, ni en 1843, ni en 1844, ni en 1868, ni harán nada heroico jamás!»

A la postre todos esos argumentos resultan a favor nuestro.

En la época de la República, tan calamitosa, según El Estándarte, no había apenas emigración.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del 17 de Junio de 1889.

Abrese a las cuatro, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, y se da cuenta de la reunión de secciones.

El señor marqués de Trives pide nota de las reclamaciones hechas por letrados no propuestos para la provisión de los juzgados municipales.

El Sr. Galdo hace el elogio del general González Hontoria, y pide que se estudie cuanto antes el medio de aliviar la triste situación en que ha quedado su familia.

El ministro de Marina dice que el gobierno aceptará cualquier proyecto de ley referente a este objeto.

Orden del día.—Alcoholes.
El ministro de Hacienda contesta al discurso que contra la totalidad del proyecto pronunció el sábado el Sr. Fabiá.

Dice que el gobierno fué el que con más tenacidad y empeño ha procurado la discusión de los presupuestos y que no partieron de él los obstáculos que han aplazado su discusión, y que ningún otro gobierno abordó tan resueltamente el delicado punto de las economías, por lo cual espera que la Cámara le hará justicia.

Rechazando los cargos hechos por no haber reducido audiencias, obispos, provincias y capitánías generales, los vuelve contra el partido conservador que no supo aprovechar las favorables circunstancias que con gobernó durante los primeros años de la restauración, que fué la época más oportuna para hacer reformas sin luchar con las reclamaciones locales. (Muy bien, muy bien.)

Afirma que es muy exagerado el número de fincas que se dicen embargadas a los contribuyentes; que muchas de ellas son de escaso valor y no pocas carecen de dueño.

Explica el aumento de la emigración, no precisamente por la crisis agrícola, sino por la corriente que domina en todas las clases, porque son muchos los industriales, comerciantes, cómicos, toreros, abogados, médicos, periodistas y aun capitalistas que se trasladan a las repúblicas americanas en busca de mayor fortuna. (Muy bien.)

Concluye haciendo constar que los que censuran al gobierno por su gestión económica no proponen los medios y las soluciones más acertadas para conseguir beneficiosos resultados. (Grandes aplausos.)

Rectifican ambos oradores, y no habiendo pedido la palabra ningún otro senador para consumir turno en contra de la totalidad, se pasa a la discusión por artículos.

El señor marqués de Hazas retira una adición que tenía presentada al art. 11, y declarada urgente la votación del proyecto, se aprueba definitivamente.

Se levanta la sesión a las siete y cuarto.

CONGRESO

Sesión del 17 de Junio de 1889.

Están colmados los escaños y las tribunas, y eso que en las segundas se ha negado con todo rigor el paso a los que no llevaban paleta.

Tampoco se tolera a los ex diputados la entrada en el hemiciclo.

Se abre la sesión a las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Alonso Martínez, y tras algunas preguntas de los Sres. Alix, Castellanos, Raquijo y Garrido Estrada, comienza a hablar el Sr. Romero Robledo.

Su exordio es una especie de cuento, en el cual hacen el Sr. Sagasta de administrador de unos dominios, la monarquía de dueño, y el partido republicano de vecino incómodo que está en pleito con el señor mencionado.

Parece que el administrador, contra el sentir de muchos vecinos honrados, ha querido complacer al pleiteante, lo cual, según el orador, redundó en perjuicio del dueño.

La fábula, aunque esto parezca extraño tratándose del Sr. Romero Robledo, no tiene ni gracia ni malicia.

Hace luego una larga historia de la proposición Villaverde, de la cual estábamos enterados todos, y con acritud y dureza indecibles explica seguidamente lo que ocurrió al Sr. Martos, defendiendo a éste a capa y espada, y fulminando todo género de horrores contra la mayoría.

¿Y qué hizo el gobierno entonces? Pues no pudo hacer menos, y ya lo visteis vosotros. El gobierno se parecía en aquellos momentos a una caja de música donde hay muñecos que se mueven, porque los ministros se levantaban y se sentaban casi casi con regularidad en sus movimientos.

Solo vi al Sr. Capdepon con los brazos elevados hacia el cielo, y hasta creo que con los ojos cerrados; pero no le oí hablar, y si le oí no le entendí.

El tumulto fué capitaneado por el gobierno, y no lo negará el noble señor marqués de la Vega de Armijo, porque yo conozco su caballerosidad y garantizo que no negará sus actos. (Ramores.)

El orador añade que en todos los incendios salen fuera las sabandijas, pero la mayoría no le hace caso.

En los consejos de ministros que se celebraron a raíz de aquellos sucesos predominaron los odios más enconados.

El gobierno propuso a la reina, como única solución a un conflicto nacido en el Parlamento, el ejercicio de la regia prerrogativa para dirimir contentas personales. Así ha logrado vulnerar la libertad del Parlamento.

El Sr. Alonso Martínez: Su señoría está discutiendo actos de la regia prerrogativa, y yo no puedo consentir que su señoría discuta lo que han declarado inviolable nuestras leyes.

El Sr. Romero Robledo atenua el concepto, y dice que esta es la primera vez en que se ha discutido la regia prerrogativa en los cafes y las plazas públicas.

La emprende luego con el partido republicano histórico y con su jefe. A su juicio, la supuesta benevolencia actual deshonra al gobierno.

Sintiéndose fatigado, pide reposo.
Se le concede, y prosigue al cabo de veinte minutos.

Afirma que debió de haber mensaje, y vuelve a la carga contra el Sr. Castelar.

Vosotros—dice al gobierno—os contentáis con el aplauso de los republicanos, y tenéis al Sr. Castelar por consejero.

El sufragio universal que planteáis sería el casarismo, un casarismo en mangas de camisa y zapaticas. Solamente lo habeis prometido para que el Sr. Castelar pueda decir cuando vaya a la Exposición de París que lo lleva en el bolsillo como regalo de un Congreso monárquico. Y si con eso se hiciera monárquico el Sr. Castelar, aun podríamos transigir con ello...

El Sr. Castelar: Yo no seré jamás monárquico, pero ninguna persona por mucho que valga, vale tanto como un principio.

El Sr. Romero Robledo: Estoy conforme con su señoría. Su señoría, valiéndose tanto como vale, no vale tanto como un principio. (El Sr. Castelar hace signos afirmativos.)

Por eso creo que no plantearé el sufragio universal un gobierno llamado a desaparecer de un día a otro.

El gobierno no puede obtener el decreto de disolución, porque es prisionero de los republicanos. Los que tienen derecho a él, en último caso, son los conjurados ó los conservadores.

Para concluir, habla del *bill*, reproducido por Gladstone en 1873, y afirma que no ha habido nunca tal cosa.

Aplauden los conjurados y los conservadores; los gamacistas guardan alto silencio.

DISCURSO DEL SEÑOR SAGASTA

El presidente del Consejo empieza diciendo una gran verdad: que el país está enterado de los hechos y tiene formado su juicio.

Defiende calorosamente a la mayoría y relata con perfecta sinceridad la historia íntima de los últimos sucesos. La mayoría estaba ignorante de lo que iba a pasar...

El Sr. Martos: Todo lo que pasaba se lo había dicho yo a su señoría.

El Sr. Sagasta: Ya explicaré lo que su señoría me dijo y lo que yo supe sin que su señoría me lo dijera, porque tuvo muy buen cuidado de callárselo.

Pues esta mayoría que observaba todas estas cosas y que tiene la conciencia de sus deberes y espíritu de conservación y dignidad, al ver que aquellos trabajos subterráneos tenían su revelación en el acto de la abstención del Sr. Martos, se previno, estalló y produjo la escena que todos presenciasteis, porque al olvido de sus favores, al desconocimiento de lo que por el Sr. Martos había hecho, se unió el sarcasmo de los aplausos del partido conservador; aplausos imprudentes que debieron desconsolar a quien los provocó, porque cualquiera creía que estaban de antemano preparados.

Aquella revelación de un inmenso abuso de su confianza produjo el estallido en la mayoría.

El Sr. Martos: ¿Dónde está el abuso?

El señor presidente (Alonso Martínez): Los señores diputados guardarán silencio y dejarán que hable el señor presidente del Consejo como lo ha hecho el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Martos: Tiene razón el señor presidente. Yo decía que... (Rumores en la mayoría. Voces: Se pide la palabra para hablar.) Estaba hablando con el señor presidente y le decía... (Más rumores; el Sr. Martos se sienta y continúa hablando sentado.)

El Sr. Sagasta dice luego cómo suplico al señor Martos que no realizara el acto que se proponía.

Le hizo presente que en materias económicas había ido siempre el más adelante que yo en sentido librecambista y que se lo iban a echar en cara; todo, todo lo que pudo y se me ocurrió le dije, ¡pero inútil!

Me decía el Sr. Martos solamente que tenía compromisos contrarios, y que era cuestión de conciencia.

Pero, señor Martos, ¡por Dios! también tiene su señoría contrarios compromisos políticos con el partido, y éstos son más perentorios, porque mañana se va a poner a discusión el sufragio universal; y como el partido conservador ha de cerrar contra él en línea de batalla, es preciso que el partido liberal se apreste a sostener ese principio de su programa. Nada lo convenció... Surgió el tumulto por los aplausos provocativos de los conservadores; se reprodujo a causa de unas palabras del Sr. D. Lorenzo Domínguez... (Grandes protestas de los conservadores. El presidente restablece el orden con mucho trabajo y poca fortuna.)

El Sr. Sagasta censura a la prensa conservadora por su violenta campaña, y dice que se apoya en los republicanos más exaltados como son los zorrillistas.

El Sr. Cánovas: Que vengan esos periódicos y los desautorizaré.

El Sr. Pidal: ¿Por qué no los denunciasteis? El señor presidente del Consejo: Una advertencia del jefe del partido hubiera valido más que todas las denuncias. (Muy bien.)

Recaba para sí toda la responsabilidad de lo ocurrido, y afirma que las votaciones últimas demuestran además que la mayoría aprueba en todo la conducta seguida por el gobierno.

Se defiende de los cargos que le hacen por su política de amplia atracción, y afirma que persiste y persistirá en ella el partido liberal, porque sin ella no habrían entrado en la monarquía ciertos elementos, y el mismo Sr. Martos no habría podido colocarse primero a honesta distancia y después a ninguna.

Termina probando al Sr. Romero Robledo que ha buscado poco el *bill*, porque éste existe, refiriéndole punto por punto cómo se reprodujo en la Cámara inglesa, en la época en que se trataba de coronar a la reina Victoria emperatriz de las Indias.

Terminado el elocuente discurso del Sr. Sagasta, muy aplaudido por la mayoría y la gente seria, promueven los conjurados nuevo tumulto al leer el conde de Sallent las actas de las sesiones anteriores. Mas nadie se cura de tales voces, y se levanta la sesión a las siete y media.

TELEGRAMAS

De nuestro servicio particular.

LA CORONACION DE ZORRILLA

Granada 17 (5:50 tarde).—Aplazada para el día 21 la coronación, en espera del duque de Rivas, que será representante de la regente, no se han aplazado los demás festejos del programa.

Ayer, al visitar el Generalife, dejó consignados en el álbum unos bellísimos versos.

Signe la población muy animada y aumentando mucho la concurrencia de forasteros.

Los alojamientos se han hecho difíciles y caros.

A pesar de las precauciones adoptadas por el gobernador, hay una nube de ratones.

Los Sres. Lahoz, conde de Párent y representante del Sr. Benjumea han perdido carteras con valores.—Corresponsal.

De la Agencia Fabra.

Berlin 16.—En la iglesia de la Paz, en Postdam, se celebró ayer un solemne oficio de difuntos en memoria del emperador Federico III.

Toda la familia imperial, acompañada de los ministros y altos dignatarios del imperio, asistieron a la ceremonia.

La familia imperial depositó magníficas coronas.

El emperador Guillermo estaba sumamente emocionado, y la emperatriz lloró mucho.

Nápoles 16.—Continúan los festejos con motivo de la inauguración de las obras para el saneamiento de la ciudad.

Los reyes de Italia, acompañados del cardenal San Felice, han colocado la primera piedra de una de las muchas casas económicas que se van a construir, recibiendo grandísimas aclamaciones de una muchedumbre inmensa que presenciaba el acto.

Reina grandísimo entusiasmo.

Berna 16.—Es objeto de generales aplausos la actividad que está desplegando el Consejo de los Estados mejorando de una manera notable la situación general.

En pocos días ha ratificado la convención comercial con Grecia, otra con el Ecuador para la extradición recíproca de criminales y ha acordado los créditos necesarios para la continuación de los trabajos de fortificación del monte San Gothardo.

Viena 17.—La intimidad de relaciones entre Serbia y Rusia es objeto de todas las conversaciones en los círculos políticos y diplomáticos causando grandes recelos.

El anuncio de la celebración de un convenio militar entre ambas naciones se considera como una amenaza para la paz europea.

Amsterdam 17.—El shah de Persia llegó anoche a esta capital, siendo recibido solemnemente por las autoridades civiles y militares.

LA CUESTION SUIZA-ALEMANA

Berna 17.—La segunda nota entregada hoy al ministro de Alemania responde a los agravios alemanes, tratando acerca de la pretendida connivencia entre las autoridades y la policía.

Ocupase igualmente del principio de neutralidad.

Londres 16.—El Consejo nacional suizo votó un crédito de 600.000 francos para las fortificaciones del San Gothardo.

La misma Asamblea ultima los estudios para la transformación del armamento de la infantería según los últimos adelantos.

FRANCIA EN MARRUECOS

Paris 16.—El ministro de Francia en Tánger telegrafía que el gobierno del sultan de Marruecos ha declarado que todas las reclamaciones de Francia serán atendidas con preferencia, pues el sultan desea estrechar cada vez más las relaciones entre Marruecos y Francia.

LA PAZ EUROPEA

Londres 17.—Los corresponsales en Viena de los periódicos ingleses siguen enviando telegramas en extremo pesimistas, insistiendo en que Rusia concluirá por turbar la paz europea.

Londres 17.—El periódico The Standard continúa aparentando sentir vivas inquietudes sobre la situación de Europa, cuya paz, dice, está comprometiendo Rusia, a quien acusa de estar haciendo grandes armamentos y preparativos para ejercer su soberanía en los Balcanes; pero el lenguaje del periódico The Standard y los informes alarmantes de su corresponsal en Viena son generalmente considerados como una maniobra política financiera.

Londres 17.—El periódico The Standard publica un telegrama de Viena diciendo que Austria no caerá en el lazo preparado por los agentes de Rusia en Servia.

Añade que ninguna provocación será bastante para hacer que Austria entre en Servia.

VISITA DE EMPERADORES

San Petersburgo 17.—Se confirma oficialmente que el czar de Rusia ha desistido de su proyectado viaje a Berlín para visitar al emperador de Alemania.

La entrevista se verificará en Kiel.

NO ES CIERTA UNA INVITACION

Roma 17.—El periódico el Capitan Fracasa desmiente que Italia se haya unido a Alemania, Austria y Rusia para invitar a Suiza a restringir la hospitalidad de los anarquistas.

HUELGA CONCLUIDA

Paris 17.—Los carruajes de alquiler circulan hoy en número mucho más crecido que los días precedentes.

La huelga puede conceptuarse, pues, como terminada.

FRANCESES E ITALIANOS

Paris 17.—Continúa la agitación en los talleres del Meuse entre los obreros franceses contra los italianos.

Se han hecho algunas prisiones, pero sin ocurrir incidente alguno de gravedad.

¿SERÁ CÓLERA?

Paris 17.—El periódico La France publica un telegrama de Berlín en el que se dice que en la parte baja de la ciudad y el Norte del río Spree se ha presentado una epidemia que tiene carácter cólico.

Se ha prohibido severamente a los periódicos que hablen de este asunto, pero muchas personas abandonan la población.

ENTRADAS EN LA EXPOSICION

Paris 17.—A pesar de que el atractivo estaba ayer en las carreras de Longchamps, las entradas de la Exposición ascendieron a 204.000.

JUSTAS RECLAMACIONES

Vigo 14 de Junio de 1889.

Sr. Director de El Globo.

Mi distinguido amigo: Por el telegrama que le dirigí anteayer le comisiono de que forme parte, nombrada en reunión de todos los partidos y clases sociales, se habrá enterado usted del profundo disgusto que ha causado en esta población la noticia de que la Compañía Transatlántica, o su director, se dispone a trasladar de este puerto al de Santander la

salida y recalada de los buques de la cuarta expedición a Cuba.

Esta reforma, anulando la pequeña ventaja conseguida hace dos años por la intervención del señor Sagasta y las energías reclamaciones de nuestros diputados y de todos los buenos hijos de Galicia, apenas se concibe que haya quien pretenda realizarla invocando razones de conveniencia y de justicia, y es tanto más de extrañar cuanto que esa cuarta expedición, debiendo partir exclusivamente de Vigo, sale primero de Santander, hace escala en la Coruña, y llega después a Vigo para tomar en pocas horas muchos pasajeros y una insignificante parte de la excesiva carga que aquí hay siempre disponible. Al regresar viene del golfo mejicano y Puerto Rico sin tocar en Cuba, donde tenemos nuestras mayores relaciones comerciales, y sigue después a la Coruña y Santander.

El señor marqués de Comillas, manifestando que la cuarta expedición no le ocasionaba muchas pérdidas, ofreció al Sr. Sagasta continuar con ella hasta que espirase el término del contrato, y a pesar de que obtiene pingües beneficios, pretende ahora privarnos de la pequeña parte que nos corresponde.

Hágalo en buena hora, ya que eso está dentro de sus facultades; pero que se nos dé la correspondiente compensación en los correos, supuesto que poseemos vías de comunicación suficientes y rápidas, no sólo con la Península, sino también con el vecino reino.

Cuando son tantas nuestras relaciones comerciales con la isla de Cuba y viven allí innumerables hijos de Galicia, no puede exigirse que nos resignemos a ver pasar por delante de la hermosa y abrigada ría de Vigo, y luego por la de la Coruña, los vapores correos, a cuya subvención contribuimos, para que después de dos días más de navegación lleguen al puerto de Santander, y allí pasajeros y carga esperen la marea para entrar, y vuelvan retrocediendo en el mismo trayecto recorrido por exceso.

Haciendo escala en Vigo y en la Coruña, a la vez que se evitan molestias y demoras a los viajeros, se compensa el insignificante gasto de algunas horas con el producto de los fletes y los pasajes.

Nuestra pretensión es por tanto justificada.

Por eso, escuchados en la conciencia del derecho que nos asiste, todos los gallegos protestaremos y uniremos nuestras fuerzas para conseguir que se nos haga justicia.

A este fin ruego a usted que nos ayude en la campaña sosteniendo la cuarta expedición en Vigo, o por lo menos la escala de los vapores correos.—El corresponsal.

SECCION DE NOTICIAS

El Orfeón Matritense admitirá en su seno a los individuos que, deseando pertenecer al mismo, se presenten con este objeto en el local de la sociedad, Imperial, 10, 2.º, de nueve y media a once de la noche. La admisión tendrá lugar en los días 17, 18 y 19 del corriente.

En dicha sociedad se da lección gratuita de solfeo a los socios que lo deseen, costando después los estudios de canto a los que se distinguen por sus condiciones vocales.

Para el ingreso en las oficinas del Banco de España ha establecido el Centro de Instrucción comercial, Atocha, 20, clase preparatoria de nueve a once de la noche, desempeñada por D. Manuel Lucini y Callejo, ilustrado profesor de la sociedad y auxiliar del referido establecimiento de crédito.

DIPUTACION PROVINCIAL

La sesión celebrada ayer fué de las más edificantes de la temporada.

El Sr. Rojo denunció algunos abusos cometidos en la confección de los carteles para la corrida de Beneficencia, los cuales han costado caros y además se han vendido en algunas tiendas.

El Sr. Galvez dirigió algunos cargos a los diputados de la comisión, y el Sr. Cortina la defendió leyendo los datos del coste de otras corridas de Beneficencia y haciendo constar que a todos los diputados se les han dado abanicos.

Después de algunas variaciones sobre el mismo asunto, se discutieron varios dictámenes de escaso interés y levantóse la sesión.

Se ha despachado por el ministerio de la Gobernación el presupuesto de la Diputación para el próximo año económico, quedando suprimida la partida de 50.000 pesetas con que se trataba de subvencionar a varios obreros aventajados para que fuesen a París a perfeccionar sus conocimientos.

Con el nombramiento de D. Antonio de Gregorio para el juzgado municipal del distrito de la Inclusa, han terminado los nombramientos para el próximo bienio.

Se dice que el Sr. Galiana, abogado de Higinia Balaguer, ha entablado querrela contra el director y los empleados de la Cárcel de mujeres señores Eniso y Alvarez.

Ayer se celebró en palacio la ceremonia de presentar a la reina regente sus credenciales, el nuevo representante de los Estados Unidos en Madrid, Mr. Thomas Palmer.

En la sección cuarta de la Sala de lo criminal se celebró ayer el juicio oral de la causa seguida contra el Sr. Quesada, director de nuestro estimado colega El Día, por supuesto delito de injuria a los profesores de la Escuela politécnica.

El Sr. Clemente, profesor de dicha escuela, sostuvo la acusación en nombre de los querellantes, pidiendo para el Sr. Quesada la pena de tres años y siete meses de destierro.

El Sr. Pedregal defendió al procesado, pidiendo su libre absolución.

Hoy se reunirá en el Ayuntamiento la junta de Sanidad para continuar la discusión del reglamento de higiene.

Parece que los productos líquidos de la corrida de Beneficencia ascenderán a 65.000 pesetas próximamente, habiendo sido los ingresos de 90.000 y los gastos de 25.000.

Han quedado por vender más de 170 billetes.

Ha sido puesto en libertad D. Ricardo Tomás y Garasa, uno de los empleados en la Caja de Depósitos que fueron presos con motivo del robo cometido en esa dependencia.

El señor ministro de Gracia y Justicia llevó ayer a la firma de la reina regente un decreto nombrando el tribunal que ha de actuar en las próximas oposiciones a la judicatura.

También han firmado otro decreto estableciendo las dietas que han de percibir los jurados, las cuales no podrán pasar de 10 pesetas.

Hoy probablemente pedirán en el Congreso los diputados autonomistas que se celebren sesiones dobles.

EL TÉRMINO DE BARCELONA

Las comisiones de los pueblos de Barcelona que se oponen a ser comprendidos en el término municipal de dicha ciudad no se dan punto de reposo para conseguir sus deseos.

Además de las comisiones de los Ayuntamientos de San Martín de Provensals, de San Andrés de Palomar, de Gracia, de Horta y Las Cortes de Sarriá

han venido comisiones de industriales y propietarios de varios pueblos, todos enemigos de la agregación al término municipal de Barcelona.

Hán visitado a los Sres. Castelar, Cánovas, Sagasta, Caplepon, Maluquer y Gonzalez (D. Venancio).

También ha recibido su visita el Sr. Romero Robledo, ofreciéndoles su ayuda.

Si bien los antiagregacionistas cuentan con el apoyo de todos los diputados de la provincia de Barcelona y casi todos los de la capital, es natural que desplegando la mayor actividad defiendan la autonomía de dichas poblaciones, donde se supone que el Sr. Rius y Taulet podrá alcanzar del gobierno que la agregación se haga por medio de un real decreto.

Claro es que se trata de un rumor absurdo, por cuanto los artículos 6.º y 7.º de la ley municipal disponen que sólo por medio de una ley puedan hacerse en ese caso las agregaciones.

De todos modos los comisionados no cejan un momento en su campaña.

SUCESOS DE AYER

El juzgado de guardia tuvo anoche noticia de que una linda muchacha de 16 años había huido con su novio.

Los afligidos padres de la chica, que viven en la casa número 8 de la calle de San Oropio, fueron en persona a dar parte de lo ocurrido a la autoridad.

La policía practica activas diligencias, que hasta ahora han sido infructuosas para dar con el nido de los tórtolos.

—De una casa de la calle del Amparo se llevaron unos rateros varias ropas y efectos de escaso valor. El suceso ocurrió anoche y los ladrones siguen guardando el incógnito.

—Dos oficiales de la zapatería establecida en el entresuelo de la casa número 16 de la plaza de la Bolsa, disputaban ayer acerca de la corrida de toros de Beneficencia, y ¡claro! la cosa tuvo que pasar a mayores en seguida.

Uno de los jóvenes arrojó la enchilla con la que estaba trabajando sobre su contrincante, y éste resultó herido de consideración en el muslo derecho.

El agresor fué detenido.

—En la calle de la Madera Baja, número 19, falleció repentinamente, a consecuencia de un vómito de sangre, cuando regresaba de la compra, D. Eduardo Montiller, de 55 años de edad, cesante.

Al salir ayer tarde de su casa para ir al Congreso el Sr. Cánovas, se espantaron los caballos del coche, que ya ocupaba, y fueron a hacerle chocar violentamente contra la verja del hotel, sufriendo deterioros de consideración el vehículo y heridas graves al cochero.

Afortunadamente el jefe del partido conservador no sufrió el menor daño, y pudo trasladarse al Congreso, donde por esta causa llegó un poco rezagado, contra su propósito.

En el campo ministerial todo eran ayer satisfacciones. Convenían en que el Sr. Romero Robledo había estado incisivo, irónico, provocativo y a veces hasta cruel con el gobierno y con la mayoría; pero se daban por satisfechos con la contestación del Sr. Sagasta, y se felicitaban por su actitud de excesiva prudencia, en la cual se proponen persistir para evitar todo pretexto de tumultos y ruidos a los de la conjura.

El Sr. Martos, dice anoche un colega, aplaudía en los pasillos con entusiasmo el discurso del Sr. Romero Robledo, y dirigía epigramas punzantes contra el Sr. Castelar y el Sr. Moret.

Mal para el Sr. Martos a quien bien le sirve, pues nadie como nuestro ilustre amigo y jefe ha abogado siempre y hasta el último momento porque el partido liberal y el gobierno conservasen buena inteligencia con él.

Cuanto a sus epigramas, ni aun el consuelo ha de quedarle de verlos contestados; pero los señores Castelar y Moret se explican bien el estado de ánimo del Sr. Martos para detenerse en estas cosas en forma que pudieran aumentar su mal humor.

Aprobado ya ayer definitivamente el dictamen de la comisión mixta al proyecto de reforma de la ley de alcoholes, en breve será éste llevado a la sanción y publicado en la Gaceta, pues es de suma urgencia para el gobierno que comience a regir en seguida para regularizar esta fuente de ingresos tanto tiempo hace paralizada.

Parece ser que el señor duque de Tetuan ha tenido alguna agravación en el cólico que ha sufrido.

El programa parlamentario para hoy no se conoce con precisión. La interpelación iniciada por el Sr. Romero Robledo ayer ha pasado a formar parte de los asuntos comprendidos en el orden del día. Esta, pues, se verá interrumpida por la que el Sr. Pedregal se propone explicar sobre la prohibición de exhumar y trasladar el cadáver del brigadier Villacampa. Calcularse que podrá invertirse en toda ella una hora y media a lo sumo.

Después continuará el debate pendiente, rectificando el Sr. Romero Robledo. Pero a segunda no hablará, como se había dicho, el general Lopez Dominguez consumiendo el segundo turno; pues el Sr. Martos siente vivos deseos de contender con el jefe del gobierno, y ya ayer, al ser aludido, pidió la palabra. Calcularse que con su discurso y la contestación, que sin duda tomará a su cargo el presidente del Consejo de ministros, se invertirá el resto de la sesión.

Mañana ó pasado publicará la Gaceta una real orden del ministerio de Fomento resolviendo varias dudas y reclamaciones surgidas del reglamento de 16 de Noviembre de 1888 para las carreras de practicantes y matronas.

En dicha resolución se dispone que todos los que no tengan aprobado el primer semestre con sujeción al reglamento de 21 de Noviembre de 1861, se consideren sometidos al nuevo plan de estudios: que sólo se constituyan tribunales en los meses de Enero, Mayo ó Setiembre para los que continúen su carrera por el antiguo plan; que los tribunales que determinen el nuevo reglamento se constituyan en la primera quincena de Julio, debiendo los que deseen sufrir examen presentar sus solicitudes en las respectivas Universidades en lo que resta del presente mes, y que las aspirantes al título de matrona se sometan a un ejercicio práctico en sustitución del certificado de dos años de práctica que exige el moderno reglamento.

Todos los ultramarinos, confiterías y cafés, están haciendo provisiones del excelente PUM con la probabilidad de que desde 1.º de Julio se coticen sus precios más altos por el aumento que sufrirán los precios en las capitales en los derechos de consumos.

Cada día aumenta el favor del público, pues el PUM lo mismo se encuentra en las mesas de la aristocracia, como en las de más modesta fortuna.

La casa Lamolla, que sólo vende al por mayor, a fin de ensanchar sus almacenes, los ha trasladado a la calle de Alfonso XII, núm. 64, próximo a la estación del Mediodía. Teléfono 700.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Gobernación.—Orden acordando se proceda a la venta del papel de Gacetas, Gacetas en rama y periódicos sobrantes.

Fomento.—Otra aprobando el acta de la subasta del ferrocarril de Linares a Almería.

Ultramar.—Otra aprobando nuevos itinerarios para el servicio marítimo de las vapores de la Compañía Transatlántica en las líneas de Marruecos y Fernando Póo.

CORREO DE PROVINCIAS

El 19 y 20 del corriente mes se celebra la feria de Torresaca, término municipal de Jarandilla. La época, que coincide con la salida de los ganados de las dehesas de primavera para ir a pastar en las famosas sierras de la Vera de Plasencia; las excelentes condiciones del terreno elegido, con abundantes yerbas y abrevaderos, para celebrar la feria, y su proximidad, finalmente, a los pueblos de los partidos judiciales de Jarandilla y Navalmoral de la Mata, aseguran siempre en ella una gran concurrencia de ganados de todas clases.

En Antequera recibió hace pocos días el labrador y propietario D. Ramon Lopez un anónimo exigiéndole con amenazas de muerte 16.000 duros, cuya cantidad debía depositar en el cerro de la Camorra.

La Guardia civil tuvo conocimiento de esto, y adoptó precauciones para conseguir la captura del criminal; se disfrazaron de cazadores varios guardias, y rodearon el cerro encontrando a un hombre sospechoso, a quien dijeron que se detuviera, a cuya intimación respondió enfadándose a los fingidos cazadores.

A una señal convenida acudieron otros guardias con uniforme, y detuvieron al sospechoso, que resultó llamarse Antonio Mesa Velasco (a) Pitá, y en vista de las manifestaciones que hizo practicaraon un escurpulooso reconocimiento en su morada, encontrando en un arca, entre otros papeles, una carta anónima de la misma letra, sin dirección, exigiendo 2.500 pesetas.

Este documento acredita que es el verdadero autor del delito que perseguían, y por el cual fué puesto a disposición del juzgado de instrucción.

Nuestro corresponsal en Sabadell nos da noticia de que los fabricantes de aquella población se han constituido en sindicato con el objeto de procurar la venta de los artículos de saldo en la plaza de París, tanteando de ese modo la exportación de sus productos a Ultramar, procurando así la salida que los precios a que venden Alemania, Inglaterra y otros pueblos harían sumamente difícil.

Los veinticinco fabricantes sindicados se proponen también, dando salida a los saldos para el extranjero, abrir hueco en el mercado interior para la producción de sus fábricas.

EL CAPITAN MARTINEZ

En Vitoria, el domingo por la tarde, al verificar su ascension en la plaza de toros el aeronauta Antonio Martinez, se enredaron las cuerdas del trapezio en los alambres del aparato, y cayendo al suelo se produjo graves heridas que le ocasionaron la muerte a los pocos momentos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO. Mañana miércoles definitivamente se verificará la inauguración de la temporada en estos jardines, poniéndose en escena la preciosa partitura del maestro Bellini *I Puritani*, en que tomarán parte la simpática y aplaudida tip'e ligera señorita Boy-Gilbert y los Sres. Carrion, Bazo y otros esplendidos artistas.

Procedente de la Australia, ha llegado a Barcelona el célebre alucinador Cerd Hertz, que viene de recorrer las principales capitales del mundo, con gran éxito, y en breve llegará a esta corte, donde se propone dar una corta serie de representaciones en uno de los principales teatros.

NOTICIA TAURINA

Telegramas de nuestro corresponsal en la Línea nos dan noticia de la corrida verificada anteayer en aquella plaza.

Los toros de Canepa, de Gibraltar, acreditaron la nueva ganadería; eran finos, excelentes y mataron nueve caballos.

El primero y quinto superiores.

Mazzantini estuvo muy trabajador, aunque poco afortunado.

Su hermano Tomás dejó que desear.

No bebereis mejor aguardiente que el Anís del Figaro, premiado con 7 medallas. Pedirlo en todas partes exigiendo su legitimidad. Único fabricante en España, Martínez, Libert, Valencia.

Grajeas Saez. Curan las irritaciones, blenorragia, estrecheces, catarros y todos los flujos de las vías urinarias. 12 rs. el frasco. Dr. M. Miquel, Arenal, 2, y principales farmacias.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga del cobro de toda clase de cupones.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 al contado..... 76-35 76-45 0'10 »

— fin de mes..... 76-5 76-30 0'05 »

— pequeños..... 76-80 76-65 » 0'25

— exterior..... 78-10 78-20 0'0 »

4 amortizable: al contado..... 90-0 90-10 0'0 »

— pequeños..... 90-05 90-15 0'10 »

Billetes de Cuba: 1886..... 106-40 106-10 »

Banco de España: acciones..... 412-00 412-00 »

— Hipotecario: id..... 000-00 000-00 »

— Id. cedulas 5 por 100..... 104-55 104-30 » 0'05

— Id. cedulas 4 por 100..... 00-00 23-90 » »

— Obligaciones 5 por 100..... 090-00 090-00 » »

C.º de Tabacos, acciones..... 110-75 111-50 » 0'25

Letras: Londres, a 90 días vista..... 25-83

— 8 idem..... 25-90

— Berlin a 8 idem..... 0-00

— París a 8 idem..... 3-05

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.....

BOLSA

Madrid: interior 60'00, fin 78'35, próximo 60'00.

Barcelona: interior 76'35, exterior 78'32.

París: 75'53, Londres, 75'16.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75'18; 3 por 100 francés, 85'42.

LONDRES 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75'68.

